

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LOS BARRANCOS DE CHAURERA, PONCIO Y SAUCITO (SAN JUAN DE LA RAMBLA, TENERIFE)

Gabriel Escribano Cobo*
Alfredo Mederos Martín**

RESUMEN

La prospección arqueológica del Barranco de la Chaurera, en San Juan de la Rambla (Tenerife, Islas Canarias), permitió volver a localizar la cueva funeraria del Masapé 1, datada hacia el 1258-1435 DC, con un mínimo entre 35 y 55 enterramientos, uno de ellos con los huesos sacro y pelvis momificados, y la cueva de habitación de las Andoriñas, ambas situadas junto al Camino Real de los Difuntos.

PALABRAS CLAVE: Islas Canarias, Tenerife, prospección arqueológica, prácticas funerarias, momia, guanches.

ABSTRACT

The archaeological survey of the Ravine of Chaurera in San Juan de la Rambla (Tenerife, Canary Islands), permitted to return to locate the funerary cave of the Masapé 1, dated toward 1258-1435 AD, with a minimum between 35 and 55 burials, one of them with the holy bone and pelvis mummified, and the habitation cave of the Andoriñas, both located together to the Royal Road of the Deceaseds.

KEY WORDS: Canary Islands, Tenerife, archaeological survey, mortuary rites, mummy, guanches.

1. INTRODUCCIÓN

Ante la ausencia de un inventario arqueológico del municipio de San Juan de la Rambla, la Viceconsejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Canarias nos autorizó el 19 de marzo de 2002, la prospección arqueológica de urgencia del enlace y ampliación de la autovía TF-5: sector barranco y túnel de San Juan de la Rambla (Tenerife), con un plazo de ejecución de 20 días, para realizar un informe arqueológico en las zonas afectadas por la posible construcción de los túneles de San Juan 1, en el subtramo 2 de Playa del Socorro a San Juan de la Rambla, de 3.7 km, trazado Sur-2, dentro de la ampliación de la autovía TF-5, tramo Los Realejos-Icod de los Vinos.



El área afectada, según los planos indicativos, correspondía a los barrancos de los Jalenes, Saucito, Chaurera y Poncio, que afectan al Paisaje Protegido del Macizo de los Campeches, Tigaiga y Ruiz T-34, incluido dentro del Proyecto de Lugares de Importancia Comunitaria de la Comunidad Canaria, elaborado por la Viceconsejería de Medioambiente, y al Bien de Interés Cultural, desde el 24 de octubre de 2000, de la Zona Arqueológica de los Acantilados de Campeche y Barrancos de Chaurera y Ruiz, actualmente situados al sur de la carretera C-820, para detectar, caracterizar y valorar la posible presencia de yacimientos arqueológicos que pudiesen ser afectados directa o indirectamente.

2. LOCALIZACIÓN

El sector que puede ser afectado por las obras corresponde al Espacio Protegido de Campeches, Tigaiga y Ruiz, a la Zona Arqueológica de los Acantilados de Campeche y Barrancos de Chaurera y Ruiz, y al entorno del conjunto histórico de San Juan de la Rambla, estos dos últimos catalogados como Bien de Interés Cultural. Los sectores objeto de la prospección fueron tres:

2.1. Barranco de Jalenes, en cuya margen izquierda penetran los túneles de San Juan 1 y 1a, en un contexto geológico de depósitos sedimentarios de ladera, con gran pendiente e insuficiente vegetación. Coordenadas UTM X 339500-339400. Y 3141700-3141800.

2.2. Barranco de Saucito, cuyo cauce inferior, es atravesado por el túnel de San Juan 1a, mientras el túnel 1 va por debajo del cauce, en un sustrato de coladas aa traquibasálticas intermedias y escorias en su techo y base de la Serie Cañadas. Coordenadas UTM X 339300-339200. Y 3141700-3141800.

2.3. Barrancos de Chaurera y Poncio, por donde salen los túneles 1 y 1b de San Juan, tras atravesar un sustrato compuesto por ignimbritas pumíticas y cineríticas, pómez de caída y aluviones y coluviones pumíticos de la Serie Cañadas y, al exterior, depósitos de ladera. El cauce de ambos barrancos, un sustrato de coladas traquítico-fonolíticas máficas de la Serie IV, sobre el que actualmente se asienta San Juan de la Rambla, lo salvan mediante puentes, pequeño en el caso del túnel 1 y de mayores dimensiones en el túnel 1b (antes denominado 1a). Una vez atravesado el barranco de Poncio reciben la denominación de túneles 2 y 2 (a-b). Estos barrancos son los principales que atraviesan el núcleo histórico de San Juan de la Rambla, y se

* Centro Internacional para la Conservación del Patrimonio: España, Casa de los Capitanes Generales, calle Carrera, 5, 38.201 La Laguna, Tenerife. gec@guancho.com.

** Departamento de Prehistoria, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, 28.040 Madrid. Tel. & Fax 91 394 60 08. mederos@ghis.ucm.es.

trata de barrancos de cumbre, que portan agua durante buena parte del invierno. Coordenadas UTM X 338500-338300. Y 3141600-3141800.

3. ÁREAS PROSPECTADAS

3.1. BARRANCO DE JALENES

El Barranco de Jalenés es escasamente afectado por los túneles que penetran en el macizo desde la actual carretera C-820. Sobre este sector se superponen unas fincas, actualmente en cultivo, a pesar de encontrarse dentro del Espacio Natural Protegido, acompañadas por frutales como naranjos, almendros y vegetación intrusiva de cañaverales (*Arundo donax*). Las cuevas del trazado afectado por la carretera no presentaron restos arqueológicos, siendo muchas de ellas resultado de la extracción de materiales pumíticos para los campos de cultivo y su empleo como material de construcción.

3.2. BARRANCO DE SAUCITO

El sector del Barranco de Saucito sólo presenta material arqueológico en la loma superior de la margen derecha. Se trata de un sector parcialmente cultivado y aterrazado, que actualmente se encuentra abandonado. El material arqueológico, abundante obsidiana, cerámica aborigen y, en mayor número, cerámica histórica, se encuentra mayoritariamente desplazado tanto por la acción antrópica como por procesos erosivos de arrollada. No obstante, en algún sector pudiera definirse algún punto de talla, que parece confirmar la presencia de algún núcleo de obsidiana (foto 1).

El sector inferior, que actualmente presenta un área de descanso y una pequeña fuente procedente de una galería de agua superior, sirve de pantalla a la carretera C-820, pero será afectada por una rotonda. Las cuevas tampoco presentaron restos arqueológicos, y dada la abundante humedad, prima una vegetación de sustitución con cañaverales (*Arundo donax*) y zarzales (*Rubus ulmifolius*), que sustituyen a una vegetación originaria autóctona de sauzales (*Rubus-Salicetum canariensis*) de ribera.

Este sector concentra entre ambas márgenes 3 galerías en el tracto medio y superior y hasta 9 nacientes de agua, en los tractos medio e inferior, que pueden ser afectados por el trazado interior de los túneles, algunos de los cuales ya debieron ser afectados durante la construcción de la actual carretera C-820. Mayoritariamente, se trata de acuíferos alimentados por aguas infiltradas debido a la gran permeabilidad de capas sedimentarias recientes.

3.3. BARRANCOS DE CHAURERA Y PONCIO

Los barrancos de Chaurera y Poncio concentran la mayor parte de las evidencias arqueológicas, no sólo de las áreas prospectadas afectadas por el trazado de



los túneles sino también de todo el municipio de San Juan de la Rambla. Por su tradicional importancia, que quizás debió ser también acompañado por un estudio detallado del entorno, se aprobó el 24 de octubre de 2000 su consideración como Bien de Interés Cultural para la Zona Arqueológica de los Acantilados de Campeche y Barrancos de Chaurera y Ruiz (foto 2).

Se trata de un área que ha sido objeto de excavaciones arqueológicas desde 1947, y de diversos expolios y «recuperaciones» desde 1935, hasta el punto que la Cueva del Masapé es, sin lugar a dudas, la cueva funeraria más importante del municipio de San Juan de la Rambla.

Básicamente, estas cuevas se sitúan en el barranco principal de San Juan de la Rambla, el Barranco de Chaurera, que en el sector afectado por el trazado de los túneles recibe a veces el nombre de María. Cuevas que, siguiendo un patrón habitual en época aborígen, se sitúan en lo alto del Risco del Masapé, dominando en su cima desde el puerto de El Pris en Tacoronte hasta la Montaña de la Atalaya de Buenavista, y teniendo un control visual de las playas de San Agustín y las Aguas, los puntos más cercanos de desembarco. Además, aprovechan el camino aborígen que ascendía hacia las Cañadas, el camino de los difuntos, para utilizar las cuevas con mejores condiciones del entorno.

3.3.1. *Risco del Masapé*

En los bordes del Risco del Masapé, pese a que una reciente ampliación de las fincas agrícolas de la familia Díaz Oramas supuso el aporte de tierras exteriores para el cultivo de vid hasta cerca del borde del risco, permite detectar ocasionalmente lascas de obsidiana y algún fragmento cerámico, afectados por arrolladas superficiales, que deben vincularse con la proximidad de las cuevas de Masapé y de las Andoriñas, en las laderas del risco.

3.3.2. *Cueva de las Andoriñas*

Esta cueva es la principal cueva de habitación aborígen del entorno, y quizás de San Juan de la Rambla. Con una boca de entrada de unos 11 m de longitud, 2.5 m de altura máxima, unos 30 m de profundidad, que continúa con dos cavidades interiores que se bifurcan, constituye una excelente cueva de habitación (foto 3).

En su interior, con un notable paquete estratigráfico, presenta restos arqueológicos de cerámicas decoradas, obsidianas, basaltos de grano grueso, malacología, principalmente patellas, fauna doméstica, etc.

A fines de los años setenta fue objeto de alguna cata superficial por estudiantes de la zona, que han alterado algunos sectores del relleno arqueológico.

Su nombre deriva de que en verano anidan en su interior los vencejos unicolores (*Apus unicolor unicolor*), popularmente llamados andoriñas, pájaros de pequeño tamaño, unos 15 cm de altura y color negro brillante, que emiten un chillido agudo y anidan en las paredes de los acantilados y barrancos (Pérez Padrón,



1983: 35-36). Durante el invierno suelen emigrar a África, donde existen temperaturas más cálidas, partiendo a finales de septiembre y regresando a finales de diciembre, mientras otras nidifican en las islas, siendo una especie endémica en las Islas Canarias y Madeira.

Este nombre es también adjudicado al vencejo pálido (*Apus pallidus brehmorum*), que se distingue del anterior por tener la garganta blanca, el plumaje gris y no negro, emitiendo también un chillido agudo característico (Moreno, 1988: 60), especie más rara en este sector, un entorno que está declarado como una de la Zonas de Especial Protección para las Aves regulada en la Directiva 92/43/CEE de la Comunidad Económica Europea.

3.3.3. Cueva del Masapé 1

La Cueva del Masapé 1 se encuentra a unos 10 m descendiendo desde lo alto del risco, por lo que exige el empleo de útiles de escalada para acceder a su interior. La cueva mide en su boca 7.5 m de ancho por 7 m de altura. Hacia el interior las dimensiones máximas son unos 10 m de longitud por 10 m de ancho, formando en la pared del fondo tres pequeñas cavidades (foto 4 y mapa 1).

La cueva fue descubierta en 1935, según le describieron a Luis Diego Cuscoy (1953: 83-84, lám. 20/1) quienes por primera vez la visitaron y quizás la expoliaron, pues al acceder nuevamente a ella se encontraron con huesos humanos completamente dislocados por toda la cueva.

Las excavaciones se centraron en la cavidad más septentrional, que presenta un gran desnivel formando una pequeña fosa de 1.25 m de profundidad por 3 m de longitud y 2 m de anchura. De su interior procede la mayor parte de los huesos recuperados de la cueva, probablemente el sector que había sido objeto del primer expolio en 1935 (Diego Cuscoy, 1953: 84-85, fig. 13/3). Dada la dificultad de acceso, y las referencias orales que hemos tenido, la excavación fue realizada principalmente por obreros con escaso control de Diego Cuscoy, lo que explica la insuficiente información recuperada, pese a la «minuciosa excavación realizada en todo el yacimiento» que menciona Diego Cuscoy (1953: 86), y que quedasen suficientes restos antropológicos para haber seguido siendo objeto de «extracciones» hasta fechas recientes.

En la excavación se recuperaron 23 cráneos, 55 maxilares inferiores, 3 fémures con anomalías de conformación, incluyendo uno con una fractura soldada, atribuyendo Diego Cuscoy (1953: 86, lám. 19/2-3) a la cueva un número aproximado de 70 enterramientos.

El reestudio del material antropológico, depositado en el Museo Arqueológico de Tenerife, sólo ha aportado, a partir de la cuantificación de los huesos iliacos, la presencia de 35 individuos, de los que 17 eran masculinos y 8 femeninos, de ellas, 4 de las mujeres eran mayores de 40 años, mientras sólo el 19% de los hombres superaban esa edad. Por otra parte se ha documentado también un sacro y pelvis momificado M-7 (Rodríguez Martín en Arco *et alii*, 1995: 713), el único caso documentado en San Juan de la Rambla.



La ausencia de ajuar ha sido interpretada por Arco *et alii* (1995: 713) como resultado de un ritual funerario concreto que prescindiría del ajuar, pero creemos como Diego Cuscoy (1953: 86) que su ausencia se debe más a la constante frecuentación de la cueva, que también refleja la ausencia de parte de los cráneos de la excavación, una de las piezas más buscadas por los coleccionistas.

De los restos humanos de la cueva procede una datación, GX-18743, 636 ± 77 B.P., 1314 d.C. (*Eres*, 1993: 103; Arco *et alii*, 1997: 74), que calibrada nos señala el siglo XIV d.C., 1258 (1303, 1368, 1383) 1435 DC.

La cueva fue objeto de una excavación furtiva por un grupo de montañeros del Puerto de la Cruz a fines de los años setenta, sacando un significativo número de huesos humanos que actualmente se encuentran en colecciones particulares. Para proteger los restos humanos restantes, aficionados de San Juan de la Rambla procedieron poco después al traslado de parte de los huesos restantes a las cuevas vecinas de Andoriñas y Chaurera, que incluían un mínimo de siete individuos, parte de los cuales volvieron a ser recolocados posteriormente.

3.3.4. Cuevas del Masapé 2-3

Hacia el Oeste de la Cueva del Masapé 1 se encuentra varias pequeñas cuevas que también fueron utilizadas como cuevas de enterramiento. La más próxima fue también excavada en 1947 por L. Diego Cuscoy (1953: 87, lám. 19/4), y junto a dientes humanos y fragmentos de huesos, aportó dos punzones de hueso completos, dos punzones fragmentados, dos lascas de obsidiana, un colmillo de cerdo y un maxilar de perro. Otra más pequeña dio algunos fragmentos de huesos (foto 4 y mapa 1).

3.3.5. Cueva del Masapé 4

Más hacia el Oeste, se encuentra una cueva funeraria que fue objeto de excavaciones por aficionados a fines de los años setenta. Los restos antropológicos y el ajuar asociado se encuentran actualmente en una colección particular.

3.3.6. Cuevas de Chaurera 1-3

En la margen derecha del Barranco de Chaurera, se encuentran tres cuevas de habitación con material aborigen. Antiguamente, se accedía aprovechando una vereda que iba por el borde del Risco de Masapé, pero las lluvias han provocado su derrumbamiento, siendo actualmente sólo accesible mediante escalada. Las cuevas presentan fragmentos de obsidiana, cerámicas aborígenes y malacología.

Además, en ellas se depositaron por aficionados a fines de los años setenta parte de los restos antropológicos procedentes de la Cueva del Masapé 1, para evitar que fueran expoliados dada su mayor dificultad de acceso (foto 5).



3.3.7. Cueva del Agujero

La Cueva del Agujero corresponde a un tubo volcánico de grandes dimensiones que parece atravesar el interfluvio entre los barrancos de Chaurera y Poncio, aunque es preciso un estudio específico por espeleólogos. En el sector más próximo a la carretera y al núcleo de San Juan de la Rambla, ha sido gravemente afectado por una línea de media tensión de Unelco, que produjo la destrucción parcial de la boca y techo del tubo volcánico. Ascendiendo por el interfluvio, a algo más de 50 m, se encuentra el agujero que permitía acceder a su interior y da nombre al tubo volcánico. En esta ruta ascendente, se acaba llegando a un gran promontorio rocoso donde se encuentra otro agujero, actualmente en buena medida colmatado, por el que tradicionalmente se tiraban los animales muertos. Finalmente, conecta con la Cueva de la Gotera (*vide infra*, 4.2). De su interior se extrajeron hace años algunos fragmentos cerámicos, y en su entorno se localizan ocasionalmente lascas de obsidiana y algún fragmento cerámico (foto 6).

4. YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DEL ENTORNO

4.1. CAZOLETAS DEL BARRANCO DE PONCIO

En la margen izquierda del Barranco de Poncio, existe un espigón de toba que se levanta sobre el entorno inmediato unos 15 m, dominando visualmente el cauce de los barrancos de Poncio y Chaurera. El camino de acceso mediante una pequeña vereda se ha derrumbado recientemente, lo que hace peligroso su acceso. En su extremo septentrional, sobre una plataforma de 5 × 3 m, se disponen diversas cazoletas, con diámetros variables entre 10 y 40 cm, algunas de ellas conectadas mediante finos canalillos (foto 7).

4.2. CUEVA DE LA GOTERA

Ascendiendo por la margen izquierda del Barranco de Poncio, y sobre un nacimiento de agua, la fuente de la Gotera, que es canalizada mediante una acequia y tuberías hacia San Juan de la Rambla, a unos 15 m de altura del fondo y 5 m de la superficie, próxima a la carretera actual, se encuentra la boca de la Cueva de la Gotera, abierta al este (foto 8).

La cueva, parte de un tubo volcánico que puede pertenecer al complejo del que también forma parte la Cueva del Agujero, a los 16 m de profundidad, está actualmente obturada, al irse estrechando progresivamente hasta el punto que es necesario avanzar agachado hacia su interior y estar afectada por diversos derrumbes (mapa 2).

El sector más habitable de la cueva, los primeros 5 m, con 8 m de ancho máximo, está también muy afectado por los derrumbes del techo.

La cueva fue objeto en 1947 de un sondeo de 2 × 1.5 m por Luis Diego Cuscoy (1953: 87-89, 85 fig. 13/1), donde se documentaron huesos humanos,



maxilares, fémures y escápulas, 12 cuentas de collar de arcilla y supuestos dientes de cánidos. En el Museo Arqueológico de Tenerife actualmente se conservan 11 cuentas de collar, un esferoide y un colmillo de cerdo (Arco *et alii*, 1995: 714).

4.3. CUEVA DEL DEPÓSITO DE AGUA

En la margen derecha del Barranco de Poncio, existía una cueva con algunas cerámicas aborígenes y obsidianas, pero hace más de una década fue tapada al instalarse un depósito de agua que actualmente bloquea su salida.

5. CONCLUSIONES

Por diversos atavares de la investigación, la declaración del Bien de Interés Cultural para la Zona Arqueológica de los Acantilados de Campeche y Barrancos de Chaurera y Ruiz, no se correspondía con la información disponible de un área que ha sido objeto de excavaciones arqueológicas desde 1947. El resultado es que, con la información actualmente disponible, en el entorno del Barranco de Chaurera se concentra el principal núcleo aborigen del municipio de San Juan de la Rambla, y la Cueva funeraria del Masapé y la Cueva de habitación de las Andoriñas, son los yacimientos más relevantes en sus respectivas categorías del municipio.

San Juan de la Rambla cuenta con dos caminos tradicionales que conectan el municipio, el camino que asciende por las márgenes del Barranco de la Cabaña-Barranco de la Cantera, hasta la casa forestal de Monte Frío (La Guancha), y el camino de los difuntos, que asciende por el Risco del Masapé, bordeando el barranco de El Cubo y luego las lomas del municipio hacia La Vera, y continúa ascendiendo hacia las Cañadas del Teide.

Este camino de los difuntos, probablemente aprovecha un camino aborigen anterior, y hasta inicios del siglo XX, era utilizado para trasladar los muertos del pueblo de Vera hasta la iglesia y cementerio de San Juan de la Rambla donde eran enterrados. Al final de la Guerra Civil, se utilizaron prisioneros políticos para realizar un empedrado del camino de los difuntos en el tramo inicial del Risco de Masapé.

Esta conexión queda aún más clara por el emplazamiento de las principales cuevas aborígenes del municipio, Cueva de las Adoriñas y Cueva de Masapé en el inicio del camino, posteriormente reconvertido en un camino real después de la conquista.

La falta de información arqueológica debería solventarse en otras zonas del municipio, como el Barranco de Ruiz, dentro del Paisaje Protegido del Macizo de los Campeches, Tigaiga y Ruiz, del que se conocen algunas notables piezas como una cerámica completa de una cueva de habitación (Diego Cuscoy, 1968: 238 y 1971: 108, fig. 44/3), pero se carece de un estudio adecuado que clarifique su importancia.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer la colaboración durante esta investigación de José Antonio González Rodríguez, Antonio Ruiz Martín y Martín Ruiz.



BIBLIOGRAFÍA

- ARCO, M^a. del C. del; ARCO, M^a.M. del; ATIENZAR, E.; ATOCHE, P.; MARTÍN OVAL, M.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C. y ROSARIO ADRIÁN, C. (1997): «Dataciones absolutas en la Prehistoria de Tenerife». En Millares, A., Atoche, P. y Lobo, M. (eds.): *Homenaje a Celso Martín de Guzmán (1946-1994)*. Madrid-Las Palmas: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria: 65-77.
- ARCO, M^a. del C. del; ATIENZAR, E. y ARCO, M. del (1995): «Arqueología de la muerte en el Menceyato de Icode (Tenerife)». *I Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1992). II. La Laguna: Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife: 709-724.
- AUFDERHEIDE, A.C.; RODRÍGUEZ MARTÍN, C.; ESTÉVEZ, F. y TORBENSON, M. (1995): «Anatomic Findings in Studies of Guanche Mummified Human Remains from Tenerife, Canary Islands». *I Congreso Internacional de Estudios sobre Momias* (Puerto de la Cruz, Tenerife, 1992). I. La Laguna: Museo Arqueológico y Etnográfico de Tenerife. Cabildo de Tenerife: 113-124.
- BRAMWEL, D. y BRAMWELL, Z. (1994): *Flores silvestres de las Islas Canarias*. Madrid. Editorial Rueda.
- DIEGO CUSCOY, L. (1953): *Nuevas excavaciones arqueológicas en las Canarias Occidentales. Yacimientos de Tenerife y La Gomera (1947-1951)*. Madrid. Informes y Memorias, 28. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Ministerio de Educación Nacional.
- (1968): *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife*. Tenerife. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 7.
- (1971): *Gánigo. Estudio de la cerámica de Tenerife*. Tenerife. Publicaciones del Museo Arqueológico de Tenerife, 8.
- HERNÁNDEZ YANES, E.; MARTÍN SIMÓN, B.R.; GARCÍA CASANOVA, J. y MIGUEL MARTÍN, P.N. (1998): *Guía de los Espacios Naturales Protegidos de Tenerife*. Tenerife. Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias.
- JUANA, E. de y VARELA, J.M. (2000): *Guía de las Aves de España. Península, Baleares y Canarias*. Barcelona. Lynx Ediciones-SEO. Birdlife.
- MARTÍN ESQUIVEL, J.L.; GARCÍA COURT, H.; REDONDO, C.E.; GARCÍA, I. y CARRALERO, I. (1995): *La Red Canaria de Espacios Naturales Protegidos*. Tenerife. Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias.
- MORENO, J.M. (1988): *Guía de las Aves de las Islas Canarias*. Tenerife. Editorial Interinsular Canaria.
- PÉREZ PADRÓN, F. (1983): *Las aves de Canarias*. Tenerife. 3^a ed. Ampliada y revisada. Enciclopedia Canaria, 12. Cabildo Insular de Tenerife.
- PLAN ESPECIAL DE PROTECCIÓN Y CATALOGACIÓN DE LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS, *Tenerife*. 1984. Tenerife. Cabildo Insular de Tenerife.
- PROPUESTA DEL PROYECTO DE LISTA DE LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA. *Comunidad Autónoma de Canarias. Natura 2000*. Tenerife. Viceconsejería de Medio Ambiente. Gobierno de Canarias.



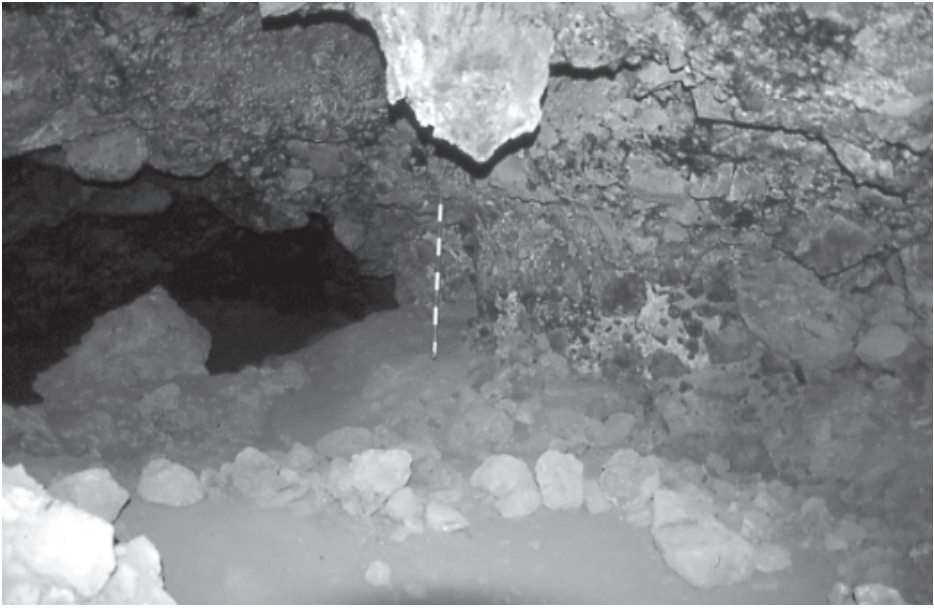


Foto 1. Vista del interior de la Cueva de habitación de las Andoriñas, que presenta relleno arqueológico.



Foto 2. Vista del Risco de Masapé, donde se aprecia la Cueva de enterramiento del Masapé 1, con la boca más amplia, y hacia la izquierda las Cuevas de Masapé 2 y 3, sólo accesibles por escalada.



Foto 3. Vista de las Cuevas de Chaurera, en la ladera media del margen derecha del barranco, por encima de las torres de Unelco, actualmente sólo accesibles por escalada.



Foto 4. Vista de un espigón de toba entre los cauces de Chaurera y Poncio, donde se sitúa un conjunto de cazoletas con canalillos, cuyo acceso se ha derrumbado recientemente.





Foto 5. Vista del tubo volcánico denominado Cueva del Agujero, actualmente parcialmente destruido en su tramo inferior por la instalación de una torre de Unelco, cuyo antiguo acceso, un agujero en lo alto del tubo, puede apreciarse en la foto.



Foto 6. Vista de la Cueva de la Gotera, tubo volcánico con enterramientos excavado por L. Diego Cuscoy en 1947.





Mapa 1. Emplazamiento de las cuevas de Masapé 1-4 en el Risco de Masapé. A la izquierda, el cauce del Barranco de Chaurera.



